La toma del Parque Indoamericano a la luz de la historia reciente. La cuestión de la tierra y la vivienda en la Ciudad de Buenos Aires.

Vergara Parra, A.

Cita:

Vergara Parra, A. (2012). La toma del Parque Indoamericano a la luz de la historia reciente. La cuestión de la tierra y la vivienda en la Ciudad de Buenos Aires. Pensar históricamente, pasado, presente y futuro, 2 (2), 51-57.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/albano.blas.vergara/5

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pzsa/Wga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

Año 2 • Número 2 Primer semestre 2012

ISSN1853-8843

PENSAR bistóricamente

pasado, presente, futuro

Debels ton los pies en la tierra

Malvinas en un mar de contradicciones / Inversiones británicas en Argentina hoy / Entrevista a Federico Lorenz / 17 intelectuales y algo más / Sojización, concentración y dependencia / Crítica a la Ley de Tierras / Testimonio: Hablan los ocupantes de tierras de Blaquier / La cuestión de la vivienda / Ocho años de la cátedra paralela de Historia Social General de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA / ¿Es posible conocer la realidad?

La cuestión de la tierra y la vivienda en la ciudad

La toma del Parque Indoamericano a la luz de la historia reciente

Vergara, Albano

na mañana de diciembre de 2010 un grupo de 300 familias (unas 1.500 personas aproximadamente) se prepara para tomar sorpresivamente una franja de parcelas de tierras de un parque público de 130 hectáreas ubicado en la periferia de la ciudad capital. La zona de conflicto se encuentra rodeada de un conjunto de "barrios marginales", esto es, villas de los barrios de Soldati y Lugano, lo cual añade otro elemento más para la explosión social. La acción inicial provoca una onda expansiva que da como resultado final una suma de 13.500 personas que terminan "ocupando" el parque y el conflicto se prolonga durante una semana. Al inicio se produce una "guerra de posiciones" entre los mismos

"ocupantes", ya de distintos grupos de origen a la organización inicial de la toma, lo cual hace que ciertos sectores del hampa -que se introducen- aprovechen las condiciones para desatar críticos episodios de violencia lo cual comienza a provocar una serie de heridos y muertos. Las autoridades del gobierno de Macri al comienzo no toman ninguna acción. A medida que se agudizan los hechos y que la "noticia" comienza a tener un fuerte impacto en la opinión publica, los funcionarios del gobierno local y nacional coinciden en hacer intervenir a la gendarmería y a la policía metropolitana para accionar una fuerte represión. El corolario de la fallida y desesperada toma colectiva de tierras porteñas deja como resultado

3 muertos¹, el desalojo total de todas las personas, un bajísimo costo político para el gobierno porteño, y una "promesa a futuro" del gobierno local y nacional de invertir de manera conjunta en planes de vivienda popular.

Hasta aquí un pequeño y breve relato de la toma del Parque Indoamericano ocurrido hace un poco más de 2 años. Ahora bien, una primera propuesta que se podría hacer para introducir el tema, en dirección contraria a los discursos fascistoides, xenófobos y racistas que circularon en la opinión publica durante los episodios, sería la de hacer un ejercicio de intentar comprender a qué razones obedece hoy en día que la cuestión de la vivienda sea tan crítica para los sectores populares -como lo demostraron tales episodios-cuando las estadísticas oficiales muestran que se redujeron fuertemente los niveles de pauperismo del 2001 en la Argentina y que

Según fuentes oficiales 3 fueron las muertes por los episodios de la toma. Por los homicidios tanto de Emilio Canavari, Bernardo Salgueiro y Rosemary Chura Puña no hay culpables ni sentencias a la fecha.

actualmente se cuenta con un nivel de desocupación del 7%. Por lo tanto, ¿cuáles son las raíces del problema del acceso a la tierra y vivienda por parte de la clase trabajadora?

Para intentar dar algunas respuestas desde el campo de la ciencia social pondremos primero blanco sobre negro respecto de los supuestos v del método desde los cuales partimos. En principio, la toma del Parque Indoamericano la entendemos como un fenómeno social y la situamos dentro de una totalidad que encierra contradicciones. Por lo tanto, no consideramos "la toma" como un acto aislado provocado por una suma de individuos y de voluntades personales. Los procesos de tomas de tierras, tanto urbanas como rurales, son fenómenos que se encuentran atravesados por múltiples determinaciones socioeconómicas y, por tanto, cualquier tipo de análisis, por fuera del sentido común y la opinión pública, requerirá de un abordaje integral. Por otro lado, utilizamos el método histórico para efectuar el análisis a los fines de comprender su génesis y desarrollo reciente para el caso de las tomas de tierras urbanas en la Argentina. A continuación expondremos algunas definiciones e hipótesis que nos servirán de guía.

Algunas definiciones e hipótesis

Se debe indicar primero que la problemática del acceso a la vivienda es un fenómeno generalizado del capitalismo y que a su vez se trata de un proceso que se encuentra socialmente determinado. En este sentido, David Harvey² explica que el hacinamiento de los trabajadores "en medio de una acumulación de miseria, faenas agobiantes, esclavitud, ignorancia, brutalidad y degradación

mental"³ es un fenómeno que se exacerba por medio de varias formas de explotación. Entre ellas se encuentra el de la renta de las viviendas que ha logrado ser un sello distintivo de la industrialización capitalista. Como consecuencia de ello, explica el autor, la acumulación de capital y de la miseria van de la mano y ambos procesos tienden a concentrarse en un mismo espacio geográfico.

Según Harvey en los últimos 30 años se produjo una intensificación del proceso de acumulación el cual podría entenderse como "acumulación por desposesión" en donde los derechos conquistados por las clases trabajadoras fueron sustraídos y expropiados por las clases dominantes. Es decir, en las últimas décadas se produjo un proceso aún mayor de desposesión de medios de subsistencia básicos, tales como la vivienda, a las grandes mayorías trabajadoras. Por otro lado, el autor añade que la superación del problema de la vivienda podría llegar a resquebrajar las bases mismas del régimen de propiedad privada y, por tanto, el Estado entra en escena como agente "equilibrador" de la economía de mercado a los fines de regular las contradicciones y de preservar el sistema de relaciones sociales dominante.

Por otro lado, existen distintos términos de uso común que se aplican para designar territorios urbanos o entornos que no cuentan con servicios e infraestructura mínima, como agua potable, energía eléctrica, saneamiento, etc., en donde residen las familias de trabajadores en condiciones de pauperismo. En el caso argentino estos términos son el de Villas y Asentamientos que si bien parecieran designar el mismo fenómeno presentan diferencias (Cravino, 2006). En principio utilizaremos el término Asentamientos Informales para designar ambos entornos, pero conceptualmente presentaremos sus diferencias. En consecuencia, por Villa entenderemos a aquellas "urbanizaciones (o auto-urbanizaciones) informales producto de ocupaciones de tierra urbana vacante o de la afectación de tierras fiscales por el Estado para asentar familias provisoriamente" y, por el contrario, por Asentamiento distinguimos aquellos espacios que por "sus trazados urbanos tienden a ser planificados y en general suelen ser decididos y organizados colectivamente con una estrategia previa y mayormente suelen estar ubicados sobre tierra privada que fuera vacante y en pocos casos sobre tierras fiscales".4

En principio, las distinciones parecieran ser de matices pero, sin embargo, éstas poseen características que las diferencian entre sí en cuanto a la **densidad poblacional** (las villas se encuentran más densamente pobladas que los asentamientos); el origen migratorio (las villas responden más bien a un perfil de poblaciones de migrantes internos del país y de países limítrofes -si bien hoy en día tales características tienden a ser más difusas-); y la localización geográfica (los asentamientos tienden a ubicarse en zonas periféricas y de escasa conectividad mientras que las villas no). Ahora bien, la diferencia principal entre villas y asentamientos en el AMBA5 radica en su definición contextual. Esto es, las villas emergieron durante el proceso de urbanización y migraciones campo-ciudad que se inició en la década de 1930 mientras que los asentamientos empezaron a desarrollarse a partir de la segunda mitad de 1970 producto de los fuertes procesos de pauperización que sufrieron los sectores populares y los sectores medios en la Argentina. Por tanto, la dimensión histórica es una de las claves para entender tales diferencias.

En base a estas definiciones previas, tomaremos algunas hipótesis basadas en los desarrollos de Astarita⁶ que nos servirán de guía para intentar comprender el fenómeno del Indoamericano que son: a) Detrás del problema de la vivienda se encuentra el de la explotación y pauperismo de la clase trabajadora que hace que la escasez de vivienda para las familias trabajadoras se convierta en una institución más

^{2.} Autor contemporáneo de origen ingles. Harvey ha generado varios desarrollos desde la teoría marxista sobre el espacio y la ciudad. Véase Harvey (2004) "Acumulación por desposesión".

^{3.} Cita extraída del El Capital, Tomo 1 de Karl Marx.

Cravino, M. Comp. (2006) "Los mil barrios informales" Universidad Nacional de General Sarmiento UNGS.

Por Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) designamos aquí a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a los 24 Partidos que conforman el Conurbano Bonaerense.

^{6.} Véase Astarita, R. (2010) "La cuestión de la vivienda y el marxismo".

que una problemática a subsanar por parte de la intervención estatal. b) Las profundas crisis económicas que arrojan a la desocupación a miles de familias que no pueden pagar sus alquileres, y que por tanto pierden sus viviendas, reproduce de un modo ampliado los niveles de explotación lo cual a su vez profundiza aún mas las escasas posibilidades de acceso. c) El crecimiento económico iniciado a partir de 2003 no ayudó a mejorar el problema de la vivienda sino que por el contrario lo empeoró.

La dimensión histórica del fenómeno

Como se mencionó antes, si bien las diferencias entre villa y asentamiento parecieran ser de matices una de las principales características que las distingue es su dimensión histórica. Las villas del AMBA surgen a partir de la década de 1930 en el marco de las fuertes oleadas migratorias del campo a la ciudad producto de la proletarización de vastos sectores rurales de las provincias de nuestro país que emigran de sus lugares de origen. Por el contrario, hacia fines de la década de 1970 en Argentina se comienzan a desarrollar una serie de ocupaciones de tierras urbanas con ciertas características que las diferenciaban de las villas. Estos "primeros asentamientos" en el AMBA aparecen durante el último gobierno militar de 1976 y revisten una particularidad: se producen -en parte y- como consecuencia de un plan sistemático de erradicación de las villas de la ciudad durante la gestión del Brigadier Cacciatore.7

En simultáneo a dicho proceso, en las últimas tres décadas se pudo observar en el AMBA una tendencia

creciente de "loteos piratas" los cuales efectúan la compra-venta del suelo sin ningún tipo de subdivisión legal. Este fenómeno pone de manifiesto el hecho que el acceso a la vivienda por parte de la clase trabajadora y de los sectores populares se vuelve inalcanzable (se podría decir que casi estaría vedado) y, en consecuencia, los asentamientos informales en el AMBA "pasaron a ser entonces una de las formas de acceso a lotes urbanos, ya que el mercado muy dificilmente lo proveería" (Cravino, 2006). En base a esta brevísima mirada retrospectiva se puede decir entonces que el fenómeno de los asentamientos informales -a grandes rasgos- en la Ciudad de Buenos Aires se dió a través de la modalidad de Villas mientras que en el Conurbano Bonaerense se dio a partir la modalidad de asentamientos y/o tomas de tierras.

Ahora bien, si observamos la "foto" tomada hace 10 años por el Censo 2001 nos muestra consistentemente, a pesar de los fuertes problemas de registros que hubo para medir a la población radicada en villas y asentamientos, que el proceso iniciado en la década de 1970 decantó por su propio peso ya que en términos relativos en 2001 la población que residía en asentamientos informales era casi el doble en el conurbano que en la ciudad.8 Y, sin embargo, dicha foto de 2001 sería la antesala de un cataclismo social que estallaría meses después y el cual arrojaría a vastos sectores de la población al pauperismo y la desocupación.

Algunas magnitudes y cifras actuales

Según un informe del Ministerio de Producción bonaerense, en

2006 se estimaba que en la Argentina existía un déficit habitacional de 2 millones de viviendas. Por su lado, en 2008 la Comisión de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, estimaba que en la ciudad existían alrededor de 10 mil viviendas ocupadas, 500 mil personas en situación de emergencia habitacional, 300 mil residentes en villas y 30 mil en asentamientos. En esta dirección, un estudio del CESCOº plantea que "la crisis habitacional que atraviesa la sociedad argentina no es novedad: 2.170.000 hogares viven en asentamientos con viviendas de gran precariedad, con altos niveles de hacinamiento y sin acceso a servicios básicos como aqua potable y cloacas. El déficit habitacional es, según información oficial previa al Censo 2010, de más de 2 millones de viviendas en diferentes condiciones de precariedad (hacinamiento, baja calidad de materiales, etc.) incluyendo 660 mil viviendas que deberían construirse a nuevo". Se añade a este esquemático diagnostico que -según estudios realizados por la UADE-10 el precio del suelo en la Ciudad de Buenos Aires aumentó entre 5 y 6 veces según los tipos de

En esta dirección, el estudio muestra que un trabajador en promedio durante la década del 2000 necesitaba para comprarse un departamento de 60 metros cuadrados en la Ciudad de 84 salarios mientras que en 1990 requería de 50. Es decir, el proceso de construcción de viviendas en la Ciudad de Buenos Aires durante la década de 2000 se realizó principalmente en aquellos barrios en donde se detenta el mayor poder adquisitivo, como Recoleta, Palermo, Villa Urquiza, Belgrano; mientras que en barrios de la zona sur, como Lugano, Soldati, Pompeya, La Boca, en donde se concentra la mayor población con necesidades básicas insatisfechas la construcción fue notoriamente baja. En 2005, por ejemplo -según cifras oficiales- el 50% de los permisos otorgados para nuevas construcciones fueron para viviendas de lujo mientras que sólo un 26% fueron para viviendas de categoría media-baja.

zonas en el período comprendido

entre 2003 y 2009.

Para comprender entonces el problema del acceso a la tierra y la vivienda en el AMBA en el último

Interventor designado por la Junta Militar. Esto provocó el crecimiento de los asentamientos en el conurbano bonaerense.

^{8.} Esto es 6.8% frente a 3.9% respectivamente, según datos estimados por Info-Habitat UNGS (2006) durante el período 2001-2006 la tasa de crecimiento anual de la población residente en Villas y Asentamientos del AMBA se duplicó en comparación a la tasa registrada durante el período 1990-2000.

Centro de Estudios para el Cambio social (2010) "Crisis habitacional. Dialécticas del modelo neo-desarrollista."

^{10.} Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Informe de la Construcción y el Mercado Inmobiliario (2010).



decenio, debemos introducir un elemento más que es que el crecimiento económico iniciado en 2003 que pareciera, en principio, haberlo agravado. La pregunta sería entonces por qué estaría vinculado el crecimiento de la economía con el del déficit de viviendas. Para responder ello debemos tomar primero como premisa que a medida que se desarrolla la producción capitalista y el sistema financiero, la tierra es utilizada de una manera creciente como un bien financiero. Por tanto, el suelo urbano que se encuentra favorecido por determinadas circunstancias, como el desarrollo de centros comerciales, nuevas vías de acceso, la conectividad, etc., incrementa su valor producto de las mejoras relativas y por tanto se eleva fuertemente su precio y renta. En este sentido, en el actual contexto global de crecimiento de las grandes ciudades se otorga a determinadas áreas un valor artificial y a menudo las construcciones viejas pierden valor porque no se corresponden ya con las nuevas circunstancias urbanísticas. En consecuencia, la lógica de la construcción que se encuentra regida por la valorización capitalista, por un lado, hace que la inversión privada en terrenos urbanos se realice -en una gran medidacon fines especulativos con el objetivo de ser utilizados como activos financieros en busca de los mayores márgenes de ganancias posibles y, por otro lado, la construcción de viviendas, que se encuentra fuertemente condicionada por la renta urbana, en consecuencia, se canaliza en aquellos espacios en donde la "mercancía-vivienda" puede ser valorizada con amplios márgenes de beneficios. Por lo tanto, las lógicas del mercado inmobiliario y del mercado financiero no responden y no respondieron jamás entre el período 2003-2009 a las necesidades globales de vivienda de la población trabajadora ni tampoco a la de los sectores medios urbanos.

La especificidad de la toma de Diciembre de 2010

Según Giarettoº la toma del Parque Indoamericano marcó un punto de inflexión en la dinámica de los procesos de toma de tierras llevadas a cabo durante la década del 2000 ya que puso al descubierto determinadas tendencias estructurales del sistema y de los mecanismos de intervención estatal frente a la conflictividad social, es decir, a la lucha de clases, y a las estrategias políticas de los sectores populares. En este sentido, la toma del Indoamericano tuvo tres características que le dieron una especificidad propia en comparación con el resto de tomas de tierras que se vinieron

^{11.} Giaretto, M. (2011) "Mas allá del Indoamericano. Análisis critico de la intervención estatal en la toma de tierras urbanas."



desarrollando en la última década. La primera fue la localización y extensión de las tierras tomadas; la segunda fue la concurrencia, masividad y efecto expansivo que tuvo la toma; y la tercera fue la coyuntura en la cual se desarrolló.

Del primer aspecto se destaca que el parque por su extensión es el segundo más grande de la ciudad.¹² Este se encuentra rodeado de barrios periféricos y marginales, como así también de barrios de clase media baja, los cuales en términos generales se opusieron a la toma, que cuentan con una escasa inversión y mantenimiento. Por otro lado, las tomas de tierras usualmente son impulsadas por un grupo

relativamente reducido de familias. A medida que se avanza en el proceso planificación -en el cual se suman integrantes- se busca el apoyo de organizaciones sociales. Por lo tanto, en los momentos de la organización inicial, la conformación de los integrantes de la toma suele variar debido a los filtros que se utilizan a los fines de ajustar las posibilidades concretas de obtener las parcelas de tierras.13 Ahora bien, la masividad que caracterizó la toma del Indoamericano, dada la amplia concurrencia de familias que finalmente vivenció los episodios, provocó un profundo efecto "imitación": en los días sucesivos a los hechos ocurridos se generaron tomas

de tierras en los barrios de la capital de: Flores, Lugano, Barracas y en el conurbano bonaerense en las localidades de Bernal y González Catán. Cada una con características y niveles de conflictividad propios pero todas ellas surgidas como actos reflejos de la toma del Parque Indoamericano en la Ciudad de Buenos Aires.

Del tercer aspecto señalado se puede agregar que la toma de Diciembre de 2010 estuvo atravesada por una coyuntura política especial ya que se encontraba dada en un contexto pre-eleccionario y además tanto el gobierno porteño como el nacional se encontraban en pleno de disputa por las competencias de las policías locales. Estos elementos se manifestaron en que durante los primeros días de la toma los mecanismos de dispersión y represión de los conflictos por parte de las fuerzas policiales del Estado fueron bastante desarticulados y la ambigüedad y contradicciones de las medidas tomadas durante la toma dieron como resultado ineficaces intentos para desactivar la toma en un

^{12.} El parque se encuentra ubicado en la zona Sur de la capital entre las avenidas Escalada, Castañares, la autopista Cámpora, las vías del ferrocarril Metropolitano.

^{13.} Giaretto, M. (2011) "Mas allá del Indoamericano. Análisis crítico de la intervención estatal en la toma de tierras urbanas."

primer momento, como así también se aprovecharon las circunstancias para capitalizar políticamente la resolución del conflicto tanto por las fuerzas del gobierno nacional como del porteño.

Algunas conclusiones

Una de las principales intenciones de este artículo es la de proponer una perspectiva de análisis diferente a aquellas que centran la mayoría de sus argumentos, en relación a la problemática del acceso a la vivienda, en las intervenciones y políticas del Estado. Esto no quiere decir, sin embargo, que no consideremos que la intervención de éste a través de políticas de vivienda social y de su rol como regulador del mercado del suelo y la vivienda no tenga relevancia. Por el contrario, el rol del Estado es uno de los factores que permite explicar este fenómeno social, sin embargo, no es el único ni es el más importante. En este breve ejercicio de reflexión que hicimos sobre la toma del Parque Indoamericano en 2010 sintetizamos una serie de elementos e hipótesis que consideramos que posibilitan poner de manifiesto factores que permiten desentrañar en gran medida las raíces de esta problemática social.

Dadas las limitaciones de este artículo en cuanto a la extensión, se nos hace un tanto difícil poder exponer y desarrollar todos los argumentos y elementos que consideramos necesarios. A modo de síntesis y de conclusión a continuamos presentamos tres núcleos o factores en orden jerárquico que consideramos que tienen la capacidad explicativa suficiente como para interpretar la problemática del acceso a la vivienda en el contexto histórico presente y -en particular- para comprender la toma del parque Indoamericano luego de casi 2 años de su emergencia.

1. El proceso histórico y la relación de fuerzas. Situarse en un marco histórico más amplio, esto es, estudiar y poner de relieve las características del régimen capitalista de las últimas décadas a nivel global, poner en contexto los procesos de tomas de tierras, tanto

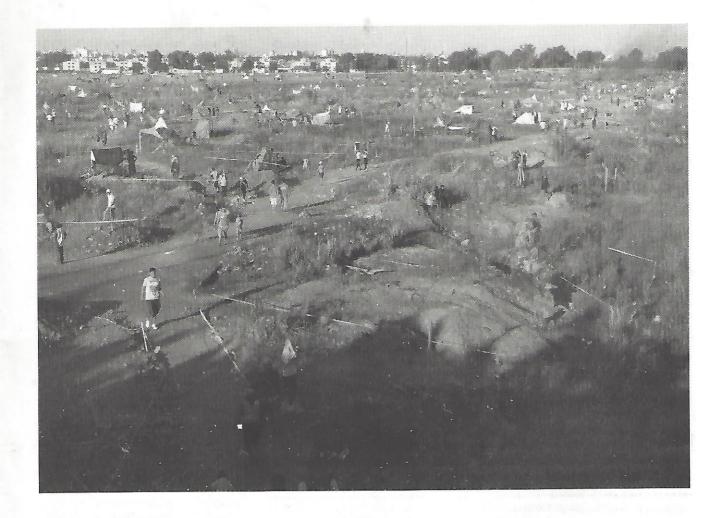


urbanas como rurales, en las ultimas décadas en la Argentina, son dos elementos que nos provee el método histórico y que nos permite interpretar la especificidad propia del "Indoamericano". Este método nos permite comprender las determinaciones sociales y económicas en donde se encuentra atravesada la problemática del acceso a la vivienda por parte de la clase trabajadora. Por otro lado, la lucha de clases o bien la conflictividad social es otro elemento básico para estudiar tales procesos sociales y, por tanto, si no introdujésemos la relación de fuerzas existente entre los distintos actores sociales y políticos que participaron en la toma del Indoamericano no podremos comprender jamás como fue que este hecho fue un punto de inflexión en los procesos de tomas de tierras que sucedieron en el AMBA en los últimos años.

2. La mercancía-vivienda y la renta urbana. Si bien "el acceso a una vivienda digna" es un derecho para todos los habitantes y ciudadanos del territorio nacional

(consagrado por el Art. 14 Bis de la Constitución Nacional) y el Estado es por tanto un garante del tal derecho, cuando estudiamos y obse::vamos la realidad social, tales sentencias resultan ser "letra muerta". Esto se explica porque cuando pasamos del plano normativo-legal al plano de la dinámica económica y social observamos que existen otros principios que rigen el acceso a la vivienda. Esto es, la vivienda es una mercancía que tiene una doble determinación económica: por un lado, es un producto que se valoriza como tantos otros en el mercado (y que se encuentra regido por la leyes de acumulación de capital) y, por otro lado, es una mercancía que forma parte de la canasta básica de artículos necesarios para la reproducción de la población trabajadora.

Por lo tanto, si uno de los motores de la acumulación de capital es el ritmo y la intensidad de la explotación de la fuerza de trabajo, o de la población trabajadora, y si la mercancía-vivienda es una parte constitutiva de los bienes materiales que necesita ésta para



reproducirse, entonces la vivienda como tal se encuentra atravesada en un campo de fuerzas entre el capital-trabajo y, en consecuencia, es esta relación de fuerzas la que determinará mas bien las posibilidades concretas de acceso que tenga la clase trabajadora en cada período histórico. Por otro lado, la renta urbana es otro elemento muy importante a la hora de entender como se determinan los precios de las viviendas en las ciudades. Ahora bien, este elemento lo dejaremos para otra ocasión debido a la extensión del presente artículo.

3. El rol del Estado y sus políticas. Desde 2003 a la fecha la gestión Kirchner ha llevado a cabo y ha reactivado una serie de políticas publicas de construcción de viviendas sociales bajo el Programa Federal de Construcción de Viviendas, entre ellos se pueden destacar el de "Reactivación de Obras del FONAVI"; "Solidaridad Habitacional" y "Programa Federal de Emergencia Habitacional Techo y Trabajo". Esta

línea de políticas marcó un cambio de rumbo en relación a la década previa en donde se había casi paralizado la construcción de viviendas sociales. Ahora bien, si consideramos el aspecto del rol del Estado en función de la intervención en el mercado del suelo y la vivienda en el período actual con la década de los noventa no ha habido muchos cambios ya que el mercado inmobiliario se encuentra básicamente "liberalizado". Esto es, sus precios y sus decisiones de producción se encuentran a la merced de las fuerzas del mercado y por tanto, este es también otro de los aspectos que agravaron la problemática de la vivienda en estos últimos años y por tanto en relación a la intervención estatal en este mercado no ha habido cambios en comparación a la década previa.

Para finalizar, si para comprender los procesos de toma de tierras en la historia argentina reciente nos centramos únicamente en la satisfacción de las demandas que las organizaciones sociales le hacen al Estado (mediante planes, créditos, etc.) y ponemos en primer plano el análisis de los colectivos sòciales que le reclaman al Estado -tanto nacional como local- planes de vivienda, esta línea de análisis nos conducirá indefectiblemente a la discusión sobre la ejecución v sub-ejecución de las partidas estatales para la vivienda social y a los problemas de tipo moral como la corrupción. En consecuencia, si la toma del Parque Indoamericano en 2010 se debió a que (según las posturas oficiales) el gobierno de Macri sub-ejecutó partidas presupuestarias para la vivienda social o bien a que (según las posturas de la oposición) en el gobierno nacional existe un "quiste de corrupción" que hace negocios con la construcción de viviendas sociales (con el ex oficialista Schocklender a la cabeza) estaríamos viendo solo una punta de iceberg en el medio del continente de hielo de esta problemática social.